

# El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y del Principado de Levante

## Desde Madrid En plena actividad política

La proximidad de la Asamblea Nacional consultiva, que ha de inaugurar sus sesiones en la segunda quincena del mes de Noviembre, ha despertado el sentimiento político que, en espera de su momento, dormía hace tres años.

Aunque la Asamblea va a tener un carácter marcadamente económico, nadie puede impedir que sus componentes mantengan sus convicciones, y así, bajo ese aspecto de los intereses puramente materiales—comercio, industria, Banca, tributación—, nadie ignora que corre el caudal de ideas políticas, cuyos diversos principios marcan y dirigen la tendencia de quienes los profesan. Es la política el arte de gobernar y es gobernar encauzar las actividades nacionales para el bien colectivo, lo mismo en el orden moral que en el material.

Por muy restrictivo que sea el criterio impuesto a la Asamblea, para con tenerla en límites de carácter puramente económico, la divergencia política surge porque no es igual el modo de enjuiciar de un conservador que el de un socialista, el de un rentista que el de un obrero, y hay entre ambos matices de opinión, que necesariamente en el seno de la Asamblea han de concretarse en votos apenas la primera cuestión económica se plantee.

¿Cómo y en qué van a invertirse los recursos de la nación? ¿Cómo y de dónde van a obtenerse esos recursos que el Estado ha de administrar e invertir para sus fines?

He aquí dos temas de discusión esencialmente políticos. Aunque no ocupen otros la atención de la Asamblea consultiva, ya estos son bastante para que la significación política de su miembros se manifieste.

Va a discutirse y va a asesorarse al Gobierno para formar un presupuesto. En ese presupuesto hay consignaciones para el Ejército, para la Iglesia, para la enseñanza. No todo es en la vida nacional construir carreteras, extender la red de ferrocarriles, gravar o desgravar el trabajo y el capital. Y aunque así fuera, ¿a qué puntos de vista contrapuestos no dá lugar tal proyecto?

No debe extrañar, por tanto, que este paso de la dictadura al régimen parlamentario, aunque sea con el tiento vacilante del que quiere asegurar la firmeza del paso que va a dar, haya despertado la actividad política, y que unos y otros reflexionen qué actitud conviene adoptar por lo que a la Asamblea respecta.

Indiscutiblemente hay una fuerza política perfectamente organizada, y hoy robustecida: el socialismo.

«La Nación» y «El Debate» reconocen que no es posible negar representación a las organizaciones obreras como tales, es decir, como representación del trabajo. Pero también reconocen que esas organizaciones son esencialmente políticas, y su programa es el programa socialista. Y se avienen a más. Se avienen a respetar a libertad de esas organizaciones, para designar por sufragio entre sus adheridos quienes sean sus disputados, los cuales serán o no serán, según que la organización decida elegirlos o no. Porque de abstenerse la organización de elegir, el obrerismo organizado no tendrá representación legítima en la Asamblea. Estarán los que estén, pero no estarán con ellos las masas.

Ya con esta actitud del socialismo, la lucha política queda planteada. Hay por lo menos una bandera anti-burguesa flameando al viento. Y en las columnas de «El Socialista» se ha publicado, hace días, el programa mínimo de esos elementos, programa que en un solo punto contiene todos los que constituyen las aspiraciones socialistas: la lucha de clases, es decir, la oposición rabiosa y de acción contra los fundamentos de la llamada «sociedad burguesa», que es el organismo social establecido.

Los periodos de transición deben aprovecharse para reorganizar o para crear en otro caso fuerzas políticas. Quien manda, manda; pero esta pergrullada es el eje de la vida nacional, y el Mando, el Poder, el Gobierno lo conquista quien puede, y esa conquista es conquista política.

Los antiguos partidos están deshechos. Si alguien saliera por ahí hablando de conservadores, de liberales o demócratas, se reiría la gente. Lo que eso significaba antes, no lo sintió nadie jamás. Aquello era convencional, falso y postizo, y por eso cayó aventado para siempre.

En España no hay más que dos estados de opinión reales, dos tendencias únicas: la tradicionalista y la revolucionaria. Los que pretendieron desvirtuar una y otra, castrando el país, como dijo Cánovas, no lograron más que alejar unos años de batalla que necesariamente se tiene que dar. La Historia de España está truncada, y es en ella un paréntesis desastroso y trágico el periodo del parlamentarismo. Cuando se cierre, cuando acabe de cerrarse ese paréntesis, volverán a quedar frente a frente la tradición y la revolución.

Y hay que preguntar: ¿Está organizada la inmensa mayoría española, a quien corresponde entroncar y continuar la Historia de España?

Se oye más a uno que grita que a ciento que callan. Y esos centenares mudos es hora ya de que griten también, y sin sordina, para amortiguar las afirmaciones rotundas. Porque todo lo que sea admitir, transigir y contemporizar, es ceder. Y ceder es perder.

A. de Mirabal

## De Sociedad

LOS QUE VIAJAN

Hemos saludado en ésta al administrador del «El Liberal» don Francisco Pascual.

NOTAS VARIAS

Ayer tarde en la Iglesia parroquial del Sagrado Corazón de Jesús recibió las regeneradoras aguas del bautismo la hermosa niña que ha dado a luz la esposa de nuestro compañero de redacción don Antonio Navarro.

A la nueva cristiana se le impuso los nombres de Remedios Fé y Pilar.

—En los exámenes verificados en esta ciudad, para maquinistas de la Armada, ha salido aprobado con el número dos el estudioso joven cartagenero don Julio Feno Meca, al que felicitamos.

En tercera plana originales  
de interés

## La traida de aguas La fiesta juvenil de la Cruz Roja

Cartagena está hoy de enhorabuena. Su justificado deseo de tener el agua potable y de regadío necesaria vá hacia la realidad.

Y es que el Alcalde señor Torres con el entusiasta apoyo de todos los componentes del actual Ayuntamiento, no cesa ante los poderes públicos de llevar a cabo cuantas gestiones ha creído necesarias para llegar a la construcción del pantano de la «Virgen de la Caridad» (Taivilla) que ha de dar a nuestra ciudad y campo el suficiente abastecimiento para que desaparezca la situación apurada en que hoy estamos por la falta de agua a consecuencia de la pertinaz sequía.

Anoche el señor Alcalde recibió el siguiente telegrama del Marqués de Rafal:

«Tengo el gusto de comunicarle, y puede hacerlo público, que hoy ha sido firmado el Decreto disponiendo la continuación de las obras del pantano «Caridad» por administración. Le saluda, Marqués de Rafal.»

Este telegrama es pues la prueba más elocuente de que el vital asunto a pasos agigantados camina a su resolución, por lo que felicitamos de todas veras al señor Torres y concejales.

## La Escuela de Administración de la Armada

El próximo viernes día 15 a las doce de la mañana se celebrará el solemne acto de la inauguración de la Escuela de Administración de la Armada, recientemente creada en nuestra ciudad y situada en el edificio de la Intendencia (Muralla del Mar).

Para concurrir al mismo hemos sido atentamente invitados por el excelentísimo señor Capitán General del Departamento, atención que agradecemos.

## Información de Marina

Se nombra comandante del contratorpedero «Bustamante» al capitán de corbeta don Joaquín María Gámez y Fossil.

—Idem ídem del «Villaamil» al ídem don Salvador Moreno Fernández.

—Pasa al «Lauria» el alférez de navio don José María Montero y de Azcárraga.

—Se asigna a la Sección de este Departamento al segundo Condestable don Manuel Fando del Río.

Con grandiosa solemnidad se celebró ayer tarde en los salones de la Económica la anunciada fiesta de la Cruz Roja Juvenil.

La concurrencia fué tan numerosa que no solamente llenó el amplio salón de actos, sino que se colocó en los departamentos inmediatos y en la escalera, resultando un extraordinario éxito tan simpática fiesta.

Fué presidida por el Arcipreste don Pedro Gambín, quien en un elocuente discurso hizo presente los fines de la Cruz Roja Juvenil cuyo aniversario se conmemoraba y dedicó grandes elogios a don Enrique Martínez Muñoz y al notable poeta Miguel Pelayo, al cual hizo entrega de las insignias de la Medalla de Oro en recompensa a sus largos merecimientos en la Institución.

El poeta Pelayo recitó después unos admirables sonetos que fueron premiados con entusiastas ovaciones.

Luego las niñas de las Escuelas de doña Victoria Arnáez, doña María del Sagrario Montero y doña Elisa Nicolich y de las Escuelas Graduadas de niños de don Enrique Martínez Muñoz y don Enrique Antón Cano, leyeron y recitaron preciosos trabajos en prosa y verso alusivos al acto, siendo todos muy aplaudidos.

Finalmente el eminente pedagogo señor Martínez Muñoz hizo el resumen en un magnífico discurso que interrumpían constantemente los aplausos.

A esta fiesta concurrieron además de todos los niños y niñas que forman la Cruz Roja Juvenil de Cartagena, representaciones de dicha benéfica asociación y de su Junta de Damas presididas por la Excm. señora doña Carmen de Virto de Guitart y distinguidas personalidades de la población.

A continuación reproducimos uno de los admirables trabajos leídos en dicha fiesta, y que lo fué por la niña Conchita García Ballester del Colegio de doña Elisa Nicolich.

«Excmos. Señores; Señoras y Señores.

La simple lectura de un libro basta muchas veces para cambiar toda la orientación de la vida de un hombre; tal fué el caso de Gustavo Moynier con el libro de Henry Dunant, «Un souvenir de Solferino» publicado en 1872.

Como testigo presencial expone con vivos colores y profundamente impresionado el espectáculo de los sufrimientos de los soldados heridos en 1859 en la batalla de Solferino; y en uno de sus pasajes dice: «Cuántas agonías y sufrimientos me fué dado presenciar durante las jornadas del

25, 26 y 27 [Las heridas envenenadas por el calor, el polvo y la falta de agua eran cada vez más dolorosas, las exhalaciones metélicas, viciaban el aire a pesar de los admirables esfuerzos de la Intendencia para conservar en estado conveniente los locales convertidos en ambulancias, y la insuficiencia del número de habitantes, de enfermeros y sirvientes se manifestaba bien cruelmente, pues los convoyes enviados a Castiglione acumulaban cada cuarto de hora nuevos contingentes de heridos. Sobre las frías losas de las iglesias y hospitales eran depositados unos junto a otros, hombres de todas las naciones: árabes y franceses, alemanes y eslavos colocados provisionalmente en el fondo de las oscuras capillas en donde no podían removerse por falta de fuerzas, o de la exigüedad del espacio que ocupaban. Bajo las bóvedas de los santuarios resonaban sin cesar juramentos, blasfemias y gritos desgarradores de dolor. Al acercarme, algunos de ellos me decían: Sufro horriblemente, se nos abandona, se nos deja morir miserablemente, a pesar de lo bien que nos hemos batido. Después de haber sufrido fatigas sin cuento, de haber pasado muchas noches sin sueño que no podían reparar, y en su desgracia imploraban desesperadamente el socorro de un médico o se abandonaban trágicamente a la desesperación en medio de convulsiones a que más tarde había de poner término la muerte.»

Gustavo Moynier después de averiguar que Henry Dunant no había resuelto prácticamente lo que se proponía ó sea lo de constituir Sociedad de Socorros cuyo objeto fuera la asistencia a los heridos en tiempo de guerra por voluntarios abnegados, propúsole utilizar para ello el instrumento de que disponía con la Sociedad Ginebrina de utilidad pública de la que era Director y que podría constituir el impulso inicial para el desarrollo de la misma; así es, que se puede considerar como verdadero cerebro de la Cruz Roja. Desde entonces hasta su muerte acaecida en 1910, se encuentra Gustavo en cuantas manifestaciones de la vida se produjeron en el mundo.

El Convenio de Ginebra firmado en 1864 gracias a los esfuerzos de Dunant reconoció los derechos de los heridos formulando el Canon Internacional que consiste en la obligación por parte de los hombres civilizados de aliviar el sufrimiento incluso de sus propios enemigos en el campo de batalla.

Las primeras Sociedades de la Cruz Roja fueron fundadas en 1863, teniendo como fin primordial la asistencia a enfermos, heridos y prisioneros en tiempo de guerra. Sus actividades actuales se extienden al alivio del sufrimiento sea cualesquiera el paciente y causa de su desgracia.

En la actualidad hay cincuenta y una Sociedades Nacionales de Cruz Roja, cuya finalidad es el desarrollo como un bien para la humanidad, desprovisto de todo carácter político y religioso.

Recientemente y por el Excmo. Sr. Don Fernando de Marifosa, miembro importante de la Asamblea Suprema, se ha fundado en España la Sección Juvenil a la cual tengo el honor de pertenecer, que es sin duda el verdadero plantel de héroes y abnegados, que en su día darán el debido rendimiento para el bien de la Humanidad.

De lo dicho se deduce, que la Cruz Roja puede considerarse como el Símbolo de la Compasión Humana. He dicho.»



### Las pústulas rojas de la piel

y el fuerte picor, son los síntomas de una enfermedad incipiente de la piel. Pequeños parásitos como, por ejemplo, los causantes de la sarna, tiñas y otras afecciones, se han asentado en la piel y son los causantes del picor; si no se procura destruirlos, se desarrollan graves afecciones cutáneas.

Destruyendo estos agentes patógenos, se evitan los peligros de la enfermedad. Para conseguir esto, hay que friccionar todas las partes del cuerpo atacadas de picor con el

Mittigal Bayer

Al día siguiente el picor ha desaparecido ya y los peligros quedan conjurados.